

<b>computing</b>		Tirada: <b>10.084</b>	Valor (€): <b>32 00</b>
		Difusión: <b>9.191</b> (O.J.D)	
Nacional	Tecnología	Audiencia: <b>32.168</b>	Valor Pág. (€): <b>6.900,00</b>
Semanal		1/10/2011	Página: <b>11</b>

www.computing.es

1 octubre 2011 11

# tribuna



**Eduardo Martínez González**, director general de Staff&Line España

## Move-to-SaaS

● A menos que se haya estado sin leer o consultar revistas y páginas web del sector de las TIC durante muchos meses, es muy probable que se tenga conocimiento de lo que es el cloud computing. Y es que a estas alturas, es seguro que un alto porcentaje de compañías han iniciado y puesto en marcha proyectos relacionados con plataformas, infraestructuras o aplicaciones en la nube o Paas, IaaS y SaaS según sus acrónimos en inglés.

Seguramente estos proyectos han tenido que ver con nuevas iniciativas de soporte al negocio o proyectos periféricos con un riesgo acotado que han servido como prueba del concepto real de las ventajas que la computación en la nube puede aportar a nuestras empresas. En algunos casos, pero de forma mucho menos generalizada, se han llegado a implantar sistemas 'core' en modo 'as-a-Service' con un considerable éxito.

También se han abordado proyectos para migrar o implantar sistemas en la nube que han fracasado, o al menos han encontrado serios problemas para finalizarse exitosamente. Esto se ha debido a factores culturales, como la necesaria gestión del cambio (por ejemplo, alguien debe explicar a los administradores de sistemas las ventajas que tiene para ellos que ahora sea un proveedor externo el que aloje las infraestructuras y aplicaciones que hay en ellas, y se encargue de administrarlas) o simplemente a la falta de experiencia y madurez en el modelo por parte de algunos proveedores y clientes. Este último factor es muy importante ya que ahora todos los proveedores aseguran tener una oferta 'cloud' y todos los clientes haber realizado algún proyecto en la nube, y esto no refleja la realidad del mercado.

La evolución que muy probablemente vamos a continuar viendo en los próximos años, concretamente dentro del ámbito de SaaS, estará en la línea de llevar todas las aplicaciones empresariales, o al menos una gran mayoría de ellas, a la nube. Y siendo realistas, muchas de ellas no están preparadas para alcanzar el destino en este viaje.

Desde luego los fabricantes e integradores de sistemas están haciendo un gran esfuerzo por ofrecer soluciones y alternativas a esta problemática, pero cuando en una industria se produce un cambio de paradigma tan espectacular como lo es cloud computing para las TIC, se altera inevitablemente el ecosistema de empresas que lideran y aquellas que pretenden liderar. Y esto no es sólo el futuro, sino que de hecho ya viene sucediendo desde hace algún tiempo como hemos podido ver en el mercado del CRM con Siebel y la plataforma Salesforce.com. Además, la popularización de tabletas, smartphones, dispositivos en movilidad y en general la era post-PC en la que estamos entrando, está acelerando el proceso.

Actualmente existe mucho software en producción que está tecnológicamente obsoleto y una gran cantidad de aplicaciones cliente/servidor difícilmente transportables a la nube. Por ello, cuando una empresa se plantea una evolución hacia cloud, o se vea forzada a adoptar cambios por la necesidad de reducir costes, complejidad y el time-to-market que el negocio pide, aparecerán dos alternativas: la primera es mover sus aplicaciones a la nube, pero esto puede implicar, en el caso de ciertas herramientas, un elevado coste y complejidad, ya que no estarán concebidas para su uso en esa modalidad. La segunda opción que surgirá de forma natural será la de sustituirlas por otras que hayan nacido basadas en tecnologías web 2.0, que desarrollen todas sus capacidades en entornos cloud y que sean más sencillas de implantar, usar y mantener.

Frente a este gran reto, debemos liderar la transición y gestionar el cambio de la forma más óptima para nuestra organización. Son los departamentos de TI los que proactivamente deben avanzar en este camino antes de que su CEO lea acerca de las ventajas de SaaS, o se las explique algún proveedor, y pregunte a su CIO o CTO por qué no se ha adoptado aún en su organización. En mi opinión creo que, de una forma u otra, todos acabaremos moviéndonos a SaaS.